

Recibido 11-02-2011
Revisado 05-03-2011
Aceptado 31-03-2011
DOI: 10.3916/C37-2011-03-06

Juan Carlos Checa y Ángeles Arjona
Almería (España)

Espanoles ante la inmigración: el papel de los medios de comunicación Spaniards' Perspective of Immigration. The Role of the Media

Con la transformación de España desde hace unas décadas en país de inmigración, la sociedad ha experimentado una importante transformación configurando un espacio social caracterizado, cada vez más, por la diversidad cultural, étnica y religiosa. En este escenario novedoso es de gran interés indagar sobre la valoración que de dicha diversidad tiene la sociedad española. El objetivo de este artículo es doble, por un lado, conocer la opinión que tienen los españoles sobre la inmigración entre 1996 y 2007. Por otro, comprobar el papel que juegan los medios de comunicación en la configuración de ese sentir. Para el primer objetivo se ha construido el índice de sentimiento anti-inmigrante, a partir de los datos ofrecidos por la encuesta nacional sobre opiniones y actitudes ante la inmigración, administrada, anualmente, por ASEP. Para el segundo, se analizan, utilizando la teoría de la «Agenda Setting», las noticias publicadas por los periódicos «El País» y «El Mundo» sobre inmigración. Los resultados muestran que el sentimiento negativo hacia el exogrupo se va incrementado con el paso del tiempo. Las principales variables que explican esa tendencia son: el sentimiento de amenaza –poblacional e identitaria–, competencia por los recursos y decisiones políticas en el proceso de integración –regularización–. Del análisis de los medios resultan seis encuadres, los principales hacen referencia a la irregularidad del fenómeno, a la vinculación inmigración y delincuencia y a las políticas de integración social. Por tanto, se pone de manifiesto el papel que juegan los medios de comunicación a la hora de crear opinión.

The transformation of Spain into immigration's country, the society has become a major transformation by setting up a social space characterized, increasingly, by cultural, ethnic and religious diversity. In this new frame is interesting to investigate the overall value of diversity into the Spanish society. The two aims for of this paper are, on one hand, to process feedback on Spanish opinion on immigration between 1996 and 2007, and, on the other hand, to find out the role of the media in the construction of that opinion. For the first aim, an index of anti-foreigner sentiments was constructed using data provided by the national survey on opinions and attitudes on immigration, published annually by ASEP. For the second, an analysis, using the Agenda-Setting Theory, of articles published on immigration that appeared in the newspapers, «El País» and «El Mundo». The results show that a negative sentiment towards the outgroup has increased over time. The main variables explaining these trends are a sense of threat, to the population and to identity, and competition for resources and political decisions in integration - legalisation. The media analysis has six dimensions, the main ones refer to the illegality of the phenomenon, linking immigration to crime, and the social integration policies, highlighting the role of the media in creating public opinion.

*Inmigrantes, xenofobia, medios de comunicación, amenaza, competencia, inseguridad, encuadre mediático.
Immigrants, xenophobia, communications media, threat, competition, insecurity, media framing.*

**Dr. Juan Carlos Checa Olmos es Profesor Titular de Universidad de Sociología del Departamento de Historia, Geografía e Historia del Arte de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Almería (jcheca@ual.es).
Dra. Angeles Arjona Garrido es Profesora Titular de Universidad de Antropología Social del Departamento de Ciencias Humanas y Sociales de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Almería (arjona@ual.es).**

1. Introducción

España se ha convertido en sólo unas décadas en tierra de inmigración. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) los extranjeros en España alcanzaban a mediados de los noventa la cifra de 542.314, ésta ascendía hasta a 1.370.657 a principios del presente milenio, y en la actualidad, según el último dato publicado en enero de 2011, se sitúa en 5.730.667. O lo que es igual, corresponde al mayor incremento de población extranjera de toda la Unión Europea.

La llegada de población desde todos los continentes, formando el mayor crisol cultural de la historia del país, no ha dejado indiferente a la población nacional. El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), en sus barómetros mensuales, pone de manifiesto que las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes han cambiado sustancialmente en los últimos años. Frente a la postura mayoritaria en 1996 a favor de la inmigración, al juzgarla como necesaria y no excesiva, en la actualidad se aprecia una mayor xenofobia o rechazo hacia el inmigrante (Cea D'Ancona, 2009; Díez Nicolás, 2005; Pérez & Desrues, 2005), aunque no como resultado de un proceso lineal. Más concretamente, en el 2000 la inmigración era el cuarto mayor problema para los españoles tras el terrorismo de ETA, el paro y las dificultades de índole económica. En 2006 para el 38.3% de los españoles la inmigración era el inconveniente más importante del país, ascendiendo al segundo lugar, tras el paro. En el último barómetro de 2010 la inmigración vuelve a ser el cuarto problema, tras el paro, las dificultades de índole económica y los partidos políticos.

Ahora bien, la transformación de un fenómeno social, como es la inmigración, en un problema social responde a un proceso donde intervienen agentes de diversa índole, entre los que destacan los medios de comunicación. Más concretamente, Cachón (2009) apunta a éstos como los que evocan el problema y lo hacen público. Puesto que cualquier factor situacional que contribuye a generar imágenes de discriminación y exclusión social tiene mucho que ver con la acción informativa de los medios (Van Dijk, 2003). Desde la teoría «Agenda Setting» se indica que la percepción de los asuntos sociales está condicionada, en gran parte, por su contribución (Dearing & Rogers, 1996; Scheufele, 2000). El proceso de «framing» está relacionado con dos operaciones básicas: seleccionar y enfatizar expresiones e imágenes para conferir un punto de vista, una perspectiva o un ángulo determinado a una información. Por esto, Valkenburg, Semetko y de Vreese (1999:550) entienden el encuadre mediático como «una forma particular a través de la cual el periodista compone o construye una noticia para optimizar la accesibilidad de la audiencia».

Los estudios desarrollados desde esta perspectiva teórica demuestran que un mayor énfasis mediático sobre un determinado tema o asunto social tiende a provocar en la opinión pública una mayor preocupación sobre ese tema, como puede ser el caso de las migraciones (Brader, Valentino & Suhay, 2004; Igartua & Muñiz, 2005; Igartua, & al., 2007). De este modo, Igartua y colaboradores (2004) encuentran una correlación positiva y significativa entre el número de noticias publicadas por los diarios de información general y el porcentaje de encuestados que indicaba que la inmigración era un problema para el país. Asociación que pone de manifiesto que la cobertura informativa se puede convertir en un factor fundamental a la hora de considerar el fenómeno migratorio como un problema y, por extensión, en una fuente de prejuicios y estereotipos que derivan en racismo.

Por tanto, el objetivo de este artículo es doble, por un lado, conocer la evolución y las variables que definen las opiniones hacia el exogrupo, a través del índice de sentimiento anti-inmigrante. Y, por otro, conocer cómo los medios de comunicación españoles cubren este fenómeno, ya que entendemos que éstos constituyen el primer paso a la hora de cimentar dicho sentimiento.

Para este análisis longitudinal hemos elegido dos momentos diferentes. En el primero, 1997/98, España está inmersa en un periodo de crisis económica y donde la población inmigrante es reducida. En el segundo, 2006/2007, la tasa de inmigrantes es alta y se alcanza el punto álgido de la expansión económica; pero donde también se empieza a vislumbrar el proceso de estancamiento y posterior regresión.

2. Método y datos

Para el primer objetivo obtenemos los datos de la encuesta nacional realizada por la empresa de opinión Análisis Sociológicos, Económicos y Políticos (ASEP). Desde 1995 hasta 2007 realizaron encuestas, estadísticamente significativas y con los mismos ítems, sobre las actitudes de la población española, mayor de 18 años, hacia los extranjeros. La muestra está estratificada proporcionalmente atendiendo al número de inmigrantes asentados en las diferentes comunidades autónomas. Los datos se recogen de manera aleatoria. Para el bienio 1996/1997 la muestra agregada la componen 2.413 personas; en 2006/2007 los encuestados fueron 2.405. A su vez, la matriz ha sido completada con las estadísticas oficiales de población extranjera y tasa de paro.

Para medir la actitud de los españoles ante la inmigración se elige el índice de sentimiento anti-inmigrante (Semyonov & al., 2006), construido a partir de las siguientes cuatro cuestiones: «La inmigración provocará que España pierda su identidad» (De acuerdo=1); «Influencia de la inmigración en el paro» (Aumenta=1); «Influencia de la inmigración en los salarios de los españoles» (Disminuye=1); e «Influencia de la inmigración

en la delincuencia» (Aumenta=1). El índice oscila entre 0 y 4, donde 4 significa máxima actitud anti-inmigrante.

No obstante, cabe señalar, tal y como lo hace Cea d'Ancona (2009), que la medición de la xenofobia a través de encuestas presenta algunas limitaciones que exceden a la propia técnica, fundamentalmente, por el sesgo de deseabilidad social, definido por el estigma que conlleva su admisión, donde se censura e incluso penaliza cualquier declaración o conducta contraria a los principios constitucionales de igualdad y no discriminación.

Con el propósito de conocer las variables que mejor predicen el sentimiento llevaremos a cabo un análisis de regresión teniendo en cuenta las siguientes dimensiones: amenaza, inseguridad y distancia social. Completadas con otras que hacen referencia a indicadores de política migratoria y derechos sociales (Cea d'Ancona, 2009). La amenaza se mide, por un lado, a partir del tamaño real de la población extranjera –tasa de extranjeros– y la percibida (Quillan, 1995, 1996; Scheneider, 2008; Schlueter & Scheepers, 2010; Semyonov, & al., 2008), damos el valor (1) a quienes contestaron que los inmigrados en España son demasiados. Y, por otro, la amenaza identitaria, visibilizada en la percepción de conflicto en las cuestiones de identidad, ensalzando lo étnico o lo cívico. Para ello, se toma la variable efectos que la inmigración tiene para la cultura española (Malos o muy malos=1); propio de una identidad étnica.

De la amenaza deriva la inseguridad, que se expresa a partir de dos elementos: uno, la material; cuantificada, por un lado, por la actitud ante que sólo deben admitirse a inmigrantes cuando no haya españoles para desarrollar esa actividad (De acuerdo=1). Y, por otro, por la tasa de paro. Dos, inseguridad política; referida a dos cuestiones relacionadas con la política migratoria y concesión de ciudadanía (Diez Nicolás, 2005): primera, «Bastante complicada es la situación económica de los españoles como para destinar dinero para ayudar a los inmigrantes» (De acuerdo=1) y, segunda, «Actitud más adecuada ante los inmigrantes irregulares» (regularizarlos=1).

La distancia social, entendida como falta de interacción con inmigrantes, se construye por las tres dimensiones utilizadas en el contacto intergrupar (Allport, 1954; Escandell & Ceobanu, 2009), a saber: intenso, si se tiene una relación estrecha y afectiva (No=1); ocasional, si ha tenido alguna vez una conversación larga (No=1); y en el lugar de trabajo, existe relación laboral con trabajadores extranjeros (No=1).

Por último, las variables de carácter individual poseen también una enorme importancia a la hora de predecir el sentimiento anti-inmigrante (Coenders & Scheepers, 2008): sexo (hombre=1), edad (en años), nivel educativo (universitarios=1), ingresos (cuartil más bajo=1), orientación política (derecha=1), actividad (desempleado=1) y estado civil (casado=1).

En cuanto al tratamiento informativo de la inmigración se han elegido dos periódicos nacionales: «El País» y «El Mundo». Se tomaron todas las noticias que hacían referencia a la inmigración en el periodo de producción informativa estándar de los bienios 1997/98 y 2006/2007, tal y como recomienda Lorite (2007); quedando fuera los periodos vacacionales. De igual modo, han quedado exentas del análisis aquellas noticias que, aunque hablan o hacen referencia al hecho migratorio, no figuran como protagonistas principales de la acción los inmigrantes. En suma, para este trabajo se han contabilizado un total de 217 noticias.

A través del tipo de noticia y con el análisis factorial (Igartua & al., 2005; Muñiz & al., 2008), se establecen los encuadres noticiosos. También, se codificó con carácter negativo aquellas noticias donde la descripción del suceso o sus consecuencias pueden ser juzgadas como no deseables para los inmigrantes; por ejemplo, actos delictivos. Las informaciones se codificaron neutras o ambiguas cuando no se apreciaban consecuencias negativas ni positivas para los inmigrantes y, finalmente, positivo si el suceso o sus consecuencias eran deseables, como regulaciones.

3. Resultados

Atendiendo a los objetivos que guían el texto, primero analizamos la intensidad y evolución del sentimiento anti-inmigrante, así como las variables que lo definen. Posteriormente, nos aproximaremos al encuadre y tratamiento que los medios de comunicación ofrecen de las noticias sobre inmigración.

Lo primero que resulta del estudio longitudinal es el incremento paulatino del sentimiento anti-inmigrante en España. Si en 1997 la media era de 1.4, en 2007 se sitúa en 2.1 (véase gráfico 1). O lo que es igual, se identifica, cada vez más, al extranjero como generador de desempleo, delincuencia, bajada de salarios y enemigo de la identidad cultural. Incluso, la evolución responde a tres momentos distintos dentro de la propia década analizada. En un primer momento 1997/99 el sentimiento se mantiene casi constante, alrededor del 1.4. Con la entrada del nuevo milenio, se produce un impulso llegando el rechazo hasta el 2.1. Por último, desde 2004 hasta 2007 vuelve a incrementarse hasta llegar al 2.4. Por tanto, en España, tal y como sostiene Blalock (1967), las actitudes hacia el exogrupo no experimentan un incremento lineal.

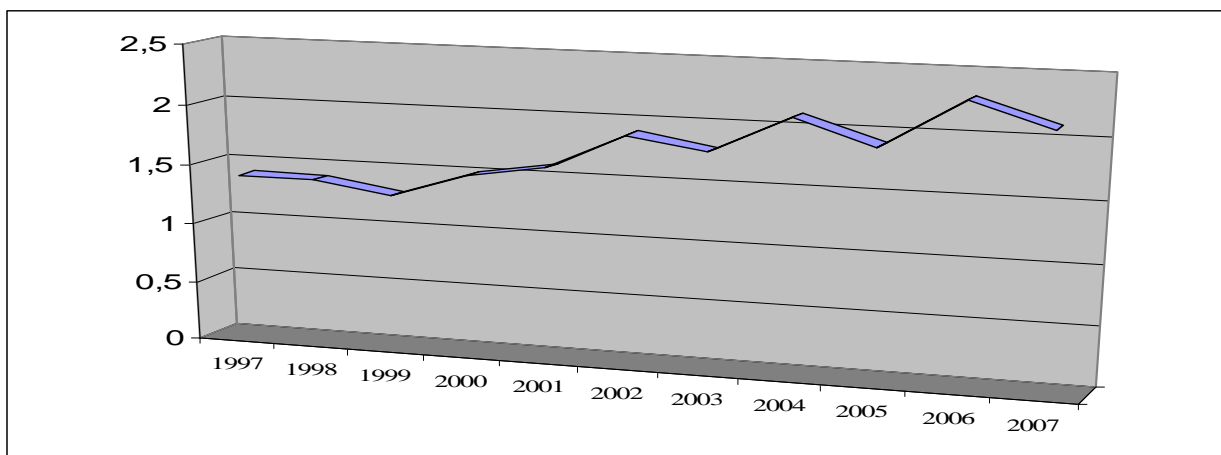


Gráfico 1. Evolución del sentimiento anti-inmigrante en España (1997/2007).

Datos ASEP.

En un segundo paso del análisis, se han estimado, en función de las variables individuales y contextuales, dos modelos de regresión (véase tabla 1). En el modelo 1 examinamos el papel que juegan las variables de la amenaza e inseguridad y contacto intergrupal en la construcción del sentimiento anti-inmigrante. En el modelo 2 añadimos las variables individuales.

En el primero, bienio 1997/98, se observa que tanto las variables de la amenaza, como las de inseguridad son las que mejor explican el sentimiento. Más concretamente, y por este orden: la amenaza percibida, destinar dinero a las políticas de integración, efectos negativos sobre la cultura de origen y permitir la entrada de inmigrantes cuando no haya españoles para realizar las actividades, todas ellas con signo positivo, explican el 39,3% de la varianza del sentimiento anti-inmigrante. En otras palabras, cuando se tiene una mayor sensación de invasión, se destina más dinero a políticas de integración, se piensa que la inmigración tiene efectos negativos sobre la cultura y se opina que sólo deberían entrar inmigrantes cuando no se encuentren españoles para ocupar el puesto de trabajo, mayor es el sentimiento negativo. Con menor peso aparece la población real y, con signo negativo, regularizar a los inmigrantes. En las variables del contacto sólo aparece con significación estadística el contacto ocasional, de manera que cuantas más veces tengamos una conversación larga con un extranjero menor será la percepción negativa que se tendrá sobre el exogrupo.

En 2006/07 las variables amplían su peso a la hora de explicar el sentimiento. Destaca el rechazo a destinar dinero a la política de integración de los inmigrantes, seguido por la amenaza poblacional y cultural, así como aceptar inmigrantes cuando no haya españoles para el desempeño. Con signo negativo vuelve la regularización y, con menor incidencia, con respecto a la fecha anterior, la tasa de paro. En cuanto al contacto intergrupal, las relaciones intensas aparecen, por primera vez, con significación estadística, de modo que cuanto más intenso es el contacto se reduce la xenofobia.

En consecuencia, es más importante la amenaza percibida, creada por diferentes agentes e instituciones y la competencia económica y política a la hora de crear sentimientos hacia los extranjeros, que la población real o la tasa de paro, incluso cuando las tasas de inmigración son relativamente bajas, como ocurre en 1997/98.

En el segundo modelo, con las variables individuales, los datos correspondientes a la amenaza, inseguridad y contacto intergrupal se mantienen casi constantes. En 1997/98, por este orden, predicen el sentimiento negativo hacia el exogrupo: la edad, la orientación política, el nivel educativo –con signo negativo-, estado civil, sexo y desempleo. Dicho de otro modo, a más edad, tener ideología de derechas y bajo nivel educativo, estar casado, ser hombre y sufrir el desempleo repercute en presentar mayor sentimiento anti-inmigrante.

En 2006/07, hombre y desempleado son las variables sociodemográficas más importantes, a pesar de que es el momento que menor tasa de desempleo existe en el periodo analizado. También en esta fecha pierde el nivel de estudios e ingresos su capacidad de predicción.

Variables		1997-1998			2006-2007		
		Modelo 1	Modelo 2	Modelo3	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Amenaza	Población real	0.030**	0.022**	0.019**	0.038**	0.034**	0.036**
	Población percibida	0.190*	0.186*	0.166*	0.320*	0.312*	0.288*
	Efectos sobre cultura	0.170*	0.162*	0.159*	0.218*	0.220*	0.215*
Inseguridad	Inmigrantes cuando no haya españoles	0.168*	0.162*	0.157*	0.100*	0.098*	0.106*
	Tasa de paro	0.001***	0.002***	0.001***	-0.030**	-0.032**	-0.031**
	Destinar dinero a inmigrantes (no)	0.179*	0.177*	0.172*	0.377*	0.378*	0.374*
	Regularizar	-0.082	-0.073*	-0.083*	-0.103*	-0.098*	-0.100*
Contacto Intergrupala	Intenso (no)	0.004***	0.008***	0.012***	0.104*	0.107*	0.109*
	Ocasional (no)	0.031**	0.026**	0.029**	0.018**	0.026**	0.039**
	Lugar de trabajo (no)	-0.020***	-0.021***	-0.021***	-0.026***	-0.026***	-0.033***
Individuales	Sexo (hombre)		0.031**	0.035**		0.044**	0.043**
	Edad media		0.097*	0.104*		0.023*	0.030*
	Nivel educativo (universitarios)		-0.045**	-0.041**		-0.017***	-0.020***
	Ingresos (bajos)		0.028***	0.033***		-0.027***	-0.027***
	Actividad (desempleado)		0.019**	0.021**		0.040**	0.038**
	Orientación política (derecha)		0.061**	0.058**		0.024**	0.047**
	Estado civil (casado)		0.038**	0.032**		-0.005***	0.004***
Coeficiente R ²		.393	.418	.422	.384	.392	.416

Tabla 1. Efectos de las variables independientes sobre el sentimiento anti-inmigrante.

Fuente: Datos ASEP. *P < 0.00; **P < 0.05; *** P < 0.200

Ahora bien, ¿cómo se construye ese sentimiento? Son múltiples y de diverso calado los elementos que ayudan a construir la visión de la alteridad. En nuestro interés por conocer el papel que juegan los medios de comunicación en la configuración de este proceso, tal y como muestra la tabla 2, encontramos que se produce un aumento importante en el número de noticias del primer al segundo bienio. Situación que responde a dos motivos principales: primero, al gran incremento del número de inmigrantes durante esa época y, dos, a las demandas de los inmigrantes y las actuaciones políticas en dicha materia; por ejemplo, en 2006 aún resonaban los ecos del proceso de regularización llevado a cabo el año anterior, sobre todo, por el supuesto «efecto llamada» que pudo ocasionar. En consecuencia, el fenómeno migratorio en una década pasó de ser una cuestión subsidiaria a ser otra de primer orden en la agenda política y social.

Cuando se ahonda más en el análisis se comprueba que las noticias publicadas, para ambas fechas, tienen un marcado carácter negativo. Si en el bienio 1996/97 el 65% de las noticias tenían un perfil negativo y sólo el 18% resaltaban los elementos positivos de la inmigración; en 2006/07 las noticias negativas ascendían al 69% y las positivas al 21%. De ahí que podamos encontrar titulares que corresponden a afirmaciones, sin matizar, de líderes políticos, religiosos, etc., como los siguientes: «Un centro islámico hace peligrar la convivencia en la Babel extremeña» (El Mundo, 17-08-2006); «Musulmanes piden suprimir las fiestas de Moros y Cristianos por no caber en la España democrática» (El Mundo, 05-10-2006); «El fundamentalismo islámico y la inmigración amenazan Europa» (El País, 10-10-2006); «Vivir aquí es morir a fuego lento» (El País, 28/10/2006).

No obstante, el aumento también de las noticias positivas responde a que las migraciones, con el paso del tiempo, han generado menor suspicacia a los informadores, especialmente en épocas de expansión económica, como fue el periodo de 1997 a 2007.

Con el análisis factorial resultaron seis encuadres noticiosos, a saber: 1) Flujos irregulares de inmigrantes (pateras, cayucos, camiones, etc.); 2) Inmigración y oportunidades sociales (mercado de trabajo, vivienda, servicios sociales, etc.); 3) Tramitación de documentos y regularización de inmigrantes; 4) Inmigración y delincuencia (actos delictivos, mafias, etc.); 5) Actos racistas, xenófobos y discriminación; y 6) Políticas sobre la integración social (administración central, regional y local). A lo que sumamos que, salvo excepciones, las noticias solo se enmarcan en un encuadre.

El «frame» que predomina sobre el resto es el de flujos irregulares de inmigrantes; seguido por tratamiento de documentos y regulación en el bienio 2006/07 e inmigración y actos delictivos en 1997/98; y, en tercer lugar, y para ambos periodos, aparecen políticas de integración social. Sin embargo, los encuadres menos numerosos son actos racistas, xenofobia y regularización, por un lado; e inmigración y oportunidades sociales; por otro. Por tanto, los encuadres periodísticos poco dicen de cuestiones positivas que la inmigración deja en país de destino como, por ejemplo, las aportaciones económicas al Estado o su importancia en el proceso de desarrollo. Tampoco se incide en las experiencias de discriminación o racismo de las que son objeto los inmigrantes de forma casi diaria, tal y como recogen los informes de SOS racismo. Si bien es cierto que para el bienio 2006/2007, el encuadre de las oportunidades sociales se ha incrementado de manera importante, ya que coincide con el punto álgido de la expansión económica.

	1997/98	2006/07
Flujos irregulares de inmigrantes	28	53
Inmigración y oportunidades sociales	6	19
Tramitación de documentos y regularización	9	31
Inmigración y delincuencia	16	20
Actos racistas, xenófobos y discriminación	3	6
Políticas de integración social	12	24
Total	74	153

Tabla 2. Número de noticias por encuadre (1997/2007).

4. Discusión y conclusiones

Este artículo analiza la imagen que los inmigrantes extranjeros tienen en España, ya que las opiniones y actitudes sobre los inmigrantes representan nuevas formas de racismo y xenofobia. Para ello se han elegido varios momentos: uno, en situación de crisis económica y reducidas tasas de inmigración; dos, en el punto álgido de la expansión económica y consolidación de las migraciones.

Lo primero que los datos ponen de relieve es que la hostilidad hacia los inmigrantes se ha ido incrementando con el paso del tiempo: si en 1997/98 el índice tenía como media 1.4, en 2006/07 llega a 2.4. Ahora bien, esta tendencia no se explica únicamente por el incremento de la población real en poco tiempo, ésta sólo es el desencadenante al principio de la llegada de los flujos, puesto que las variables que predicen el sentimiento en 1997/98 no distan de las aparecidas una década después; por tanto, el sentimiento responde a prácticas discursivas cotidianas y/o institucionalizadas, dictadas principalmente por los medios de comunicación.

La construcción de la inmigración a través de su número (invasión) no es «per se», sino que responde a una construcción simbólica producto de alocuciones provenientes de diversos actores y escenarios sociales, en los que destacan, especialmente, los medios de comunicación. Basta recordar que el primer encuadre periodístico para ambas fechas hacía referencia a los flujos de entrada de irregulares. De modo que para referirse a su cifra, normalmente, se hace alusión a metáforas que poco tienen que ver con la cuantificación de los flujos: oleada, avalancha, invasión, etc., calificaciones que promueven la idea de que son demasiados y que provocan hostilidad y miedo. Así lo expresaba el dominical de «El País» (08-08-1998) cuando sostenía «Inmigración: crece la marea». De esta forma el inmigrante se traduce en miedo por la hiperextranjerización. En otras palabras, la inmigración es vista como un problema antes que como un fenómeno propio de la sociedad internacional, que, a lo sumo, acarrea grandes retos.

Pero la amenaza trasciende lo numérico para consolidarse también en lo identitario (Schiefer & al., 2010; Schwart, 2008). Tal y como nos recuerda Worchel (1998) cualquier tipo de identidad grupal sirve de base para el conflicto, especialmente cuando se adscribe un contenido étnico en base a estereotipos y ciertos grupos pasan a conceptualizarse como culturalmente incompatibles. Se distinguen por la exageración de las diferencias culturales, a través del prejuicio sutil. Se percibe a la cultura como un rasgo heredado del que nadie puede desprenderse, o lo que es igual, «existe una concepción genealógica y, por tanto, racial de la cultura y su transmisión» (Todd, 1996: 343). Se enfrentan al rechazo abierto o a una «integración» subordinada, puesto que las creencias de los otros son, casi siempre, vistas como elementos de fundamentalismo, lo que equivale a focos de conflicto o de choque, sobre todo, si se trata de musulmanes, puesto que a éstos se les toma como el arquetipo. Por eso, la mejor respuesta a esta situación, según los autóctonos, es la asimilación cultural y la negación del pleno derecho de la ciudadanía; inclusive por aquellos que no se consideran racistas.

De ahí, que los españoles sostienen que la llegada continua de población extranjera provoca efectos negativos en la cultura nacional y no debe destinarse dinero para su integración, ni deben ser regularizados. Más aún, en los discursos de algunos políticos, que recogen los medios de comunicación, prevalecen estructuras semánticas que resaltan la diferencia de apariencia, de cultura y conducta; o la desviación de las normas y de los valores; que toman forma en lemas del tipo «defiende tu identidad», «defiende tus derechos». Todo esto alentado con una conciencia nacionalista basada especialmente en lo étnico. Se exige para otros lo que incluso no tiene ni el propio nacional. La identidad española se ha configurado en oposición al otro, y definida a partir de dimensiones de naturaleza abstracta y simbólica, más que de cualidad.

El sentimiento de amenaza se ve complementado por el de competencia en los recursos limitados como el empleo, vivienda, sanidad, etc., lo que lleva también a magnificar la presencia de inmigrantes. Situación que responde a encuadres noticiosos; esto es, la inmigración y las oportunidades sociales, no tanto en su faceta positiva (contribución al desarrollo económico), sino como la negativa (saturación de los recursos). De ahí que la mayoría de los españoles opinen que sólo deben aceptarse a extranjeros cuando no se encuentren españoles para hacer su trabajo. Atendiendo a lo anterior la inseguridad económica se verá acentuada en épocas de crisis puesto que, supuestamente, reduce las posibilidades en el mercado laboral y desciende la calidad de los empleos. No obstante, en nuestro caso hemos comprobado que esta situación es secundaria a la hora de manifestar el sentimiento negativo hacia el exogrupo, puesto que en 1997 España estaba sometida a una crisis económica que elevó la tasa de paro a cifras históricas y con una tasa de extranjería de las más bajas de la Europa de los quince; sin embargo, la xenofobia era más reducida que en los otros dos periodos posteriores, especialmente en el bienio 2006/07 que se alcanzaron las mayores dosis de crecimiento económico y menores tasas de desempleo de la historia; pero, por el contrario, la tasa de inmigración significaba más del 10% de la población. Esta situación también se ratifica, primero, cuando el paro en el primer periodo no tiene significación estadística a la hora de predecir la variabilidad del sentimiento anti-inmigrante y sí en las otras dos fechas. Segundo, estar desempleado tiene mayor peso a la hora de predecir en las etapas de expansión económica, pero de mayor tasa de inmigración.

Realidad que responde, por un lado, a que en un principio el mercado laboral que ocupan los inmigrantes (agricultura y construcción, principalmente) era complementario al desempeñado por los autóctonos. Incluso la discriminación laboral sobre los primeros permite a estos últimos acceder a empleos para los cuales inicialmente no tienen la cualificación. Sin embargo, con el paso del tiempo, los inmigrantes han ocupado otros nichos laborales (sector servicios) que sí han sido competencia con la población nacional, especialmente con aquellos nacionales que presentan mayores desventajas en capital social y humano. Por otro, al aumento de la inmigración como realidad noticiable, ya que en una década el número de noticias sobre inmigración se ha duplicado, sobresaliendo las de carácter negativo. Más aún, la población nacional percibe la competencia también en los beneficios del Estado de Bienestar –vivienda, educación o sanidad–; por eso, de manera minoritaria destinarían dinero para el proceso de integración de los inmigrantes o los regularizarían. Es lo que Zapata (2009) ha llamado «governance hypothesis», de manera que si el gobierno afrontara la integración de los inmigrantes de forma inclusiva ofreciendo una ciudadanía cívica, en vez de credencialista, o dejara de transmitir a la población los esfuerzos que se realizan en el control de los flujos, el sentimiento negativo hacia

el exogrupo sería aún mayor. Por eso, los medios enfatizan las acciones gubernamentales de control fronterizo.

En definitiva, éstos son, de acuerdo con Van Dijk (2003), los estereotipos tópicos de la mayoría de los miembros que se sienten amenazados por la presencia de grupos étnicos. Los cuales coinciden con las estructuras semánticas que reflejan el discurso racista y que Echevarría y Villareal (1995) resumen en cuatro: 1) Diferencia de apariencia, de cultura y conducta; 2) Desviación de las normas y de los valores; 3) Competición por recursos escasos; 4) Amenaza percibida.

La percepción de la inmigración, como vimos, también está en estrecha relación, por un lado, con la posición de la persona en la estructura social; puesto que los jóvenes presentan un sentimiento anti-inmigrante más moderado, al igual que ocurre con un mayor nivel de estudios o ingresos económicos altos. Ya que los individuos no ven a los inmigrados como una amenaza y competencia por los recursos, además de entender que, en ciertas ocasiones, tanto las manifestaciones periodísticas como políticas pueden responder a intereses creados, que distan de la objetividad del hecho. Por otro, con la experiencia relacional (directa o indirecta) con inmigrantes, ya que las actitudes hacia el exogrupo se fundamentan en prejuicios y estereotipos que se construyen y consolidan por la falta de contacto intergrupar. Para España los resultados han mostrado que, aunque existe un incremento, las relaciones son reducidas, tanto en lo afectivo, como en el contacto ocasional. Esta ausencia no se debe tanto a la falta de espacios comunes, sino que es fruto de la instrumentalización del inmigrante como agente que degrada. No faltan noticias que hacen referencia a los problemas de convivencia vecinal entre los grupos o el deterioro que sufren los entornos donde se insertan los inmigrados. Las cogniciones sociales se adquieren, se utilizan y se cambian en el transcurso de situaciones e interacciones sociales y dentro de un contexto de estructuras sociales (Van Dijk, 2003).

En definitiva, a tenor de los resultados, existe una correlación clara entre las variables que definen el sentimiento anti-inmigrante y los encuadres noticiosos que ofrecen los medios de comunicación, puesto que éstos, al igual que ocurre en otras investigaciones nacionales ya citadas, e internacionales (Dursun, 2005; d'Haenens & de Lange, 2001; Ter Wal & al., 2005) muestran un claro carácter negativo del fenómeno migratorio. Sumado a que, en general, la representación mediática, a través de sus encuadres noticiosos, como el que les vincula a la violencia y/o delincuencia, o entrada irregular en pateras, juega un papel especial en el desarrollo de las actitudes prejuiciosas, a través de la legitimación de determinados discursos xenófobos y racistas. El error radica, pues, en que la selección del acontecimiento se hace bajo el paradigma y los parámetros estandarizados de lo noticiable y se incide poco o nada sobre lo descubierto. Estrategia informativa que supera el pluralismo informativo, ya que la progresiva monopolización de este sector conduce a la homogeneización de contenidos al priorizar los aspectos comerciales sobre la responsabilidad social atribuida al periodismo.

Por tanto, en sociedades cada vez más multiétnicas se deben hacer esfuerzos para potenciar una visión pluralista, a sabiendas que los medios de comunicación deben modificar sus estrategias, como por ejemplo, añadiendo nuevos encuadres noticiosos que superen la visión de la inmigración como amenaza percibida – identitaria y poblacional–, para reducir ese sentimiento anti-inmigrante, cuya tendencia es a incrementarse, casi con independencia de la situación económica real. De igual modo, el sistema educativo, no sólo como espacio de interacción intergrupar, elemento importante a la hora de emitir un juicio sobre el exogrupo, debe instruir en valores de igualdad y reconocimiento de la diferencia, que contrarreste las imágenes vertidas desde otras instituciones. En caso contrario, tal y como ha ocurrido hasta la actualidad, se irán sucediendo actos en xenófobos hacia colectivos o individuos.

Referencias

- Allport, G.W. (1954). *The Nature of Prejudice*. New York: Addison-Wesley.
- Blalock, H.M. (1967). *Toward a theory of minority-group relations*. New York: John Wiley and Sons.
- Brader, T.; Valentino, N. & Suhay, E. (2004). *Seeing Threats versus Feeling Threats: Group cues, Emotions, and Activating opposition to Immigration*. Philadelphia: American Political Science Association.
- Cachón, L. (2009). En la España inmigrante: entre la fragilidad de los inmigrantes y las políticas de integración. *Papeles del CEIC*, 45; 1-35.
- Cea D'ancona, M.A. (2009). La compleja detección del racismo y la xenofobia a través de encuesta. Un paso adelante en su medición. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 125; 13-45.
- Coenders, M. & Scheepers, P. (2008). Changes in Resistance to the Social Integration of Foreigners in Germany 1980-2000: Individual and Contextual Determinants. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34 (1); 1-26.
- Dearing, J.W. & Rogers, E.M. (1996). *Agenda Setting*. Thousand Oaks: Sage.
- Díez Nicolás, J. (2005). *Las dos caras de la inmigración*. Madrid: OPI.
- D'Haenens, L. & De Lange M. (2001). Framing of Asylum Seekers in Dutch Regional Newspapers. *Media, Culture and Society*, 23; 847-60.

- Dursun, O. (2005). News Coverage of the Enlargement of the European Union and Public Opinion: A Case Study of Agenda-Setting Effects in the United Kingdom. *European Union Studies Association's Ninth Biennial International Conference*. Austin, EEUU.
- Echevarría, A. & Villareal, M. (1995). Psicología social del racismo. In Echevarría, A. & al. (Eds.). *Psicología social del prejuicio y el racismo*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Escandell, X. & Ceobanu, M. (2009). When Contact with Immigrants matters Threat, Interethnic Attitudes and Foreigner Exclusionism in Spain's Comunidades Autónomas. *Ethnic and Racial Studies*, 32 (1); 44-69.
- Igartúa, J.J.; Humanes, M.L. & al. (2004). Tratamiento informativo de la inmigración en la prensa española y opinión pública. VII Congreso Latinoamericano de la Comunicación. La Plata (Argentina), 11-16 de octubre.
- Igartúa, J.J. & Muñiz, C. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *Revista de Estudios de Comunicación*, 16; 87-104.
- Igartúa, J.J.; Muñiz, C. & Cheng, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones*, 17; 143-181.
- Igartúa, J.J.; Otero J.A. & al. (2007). Efectos cognitivos y afectivos de los encuadres noticiosos de la inmigración, en Igartúa, J.J. & Muñiz, C. (Eds.). *Medios de comunicación, Inmigración y Sociedad*. Salamanca: Universidad de Salamanca; 197-232.
- Lorite, N. (2007). Tratamiento informativo de la inmigración en España 2007. Barcelona: Migracom.
- Muñiz, C.; Igartúa, J.J. & al. (2008). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios españoles. Un estudio comparativo de la prensa y televisión. *Perspectivas de la Comunicación*, 1 (1); 97-112.
- Pérez, M. & Desrués, T. (2005). Opinión de los españoles en materia de racismo y xenofobia. Madrid: Observatorio Español de Racismo y Xenofobia.
- Quillian, L. (1995). Prejudice as a Response to Perceived Group Threat: Population Composition and Anti-immigrant and Racial Prejudice in Europe. *American Sociological Review*, 60 (4); 586-611.
- Quillian, L. (1996). Group Threat and Regional Change in Attitudes toward African-americans. *American Journal of Sociology*, 102 (3); 816-860.
- Scheufele, D. (2000). Agenda-setting, Priming and Framing Revisited: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication. *Mass Communication and Society*, 3 (2-3); 297-316.
- Schiefer, D.; Möllering, A. & al. (2010). Cultural Values and Outgroup Negativity: A Cross Cultural Analysis of Early and Late Adolescents. *European Journal of Social Psychology*, 40; 635-651.
- Schlueter, E. & Scheepers, P. (2010). The Relationship between Outgroup Size and Anti-outgroup Attitudes: a Theoretical Synthesis and Empirical Test Group Threat and Intergroup Contact Theory. *Social Science Research*, 39; 285-295.
- Schneider, S.L. (2008). Anti-immigrant Attitudes in Europe: Outgroup Size and Perceived Ethnic Threat. *European Sociological Review*, 24 (1); 53-67.
- Schwartz, S.H. (2008). *Culture Value Orientations: Nature and Implications of National Differences*. Moscow: University Economic Press.
- Semyonov, M.; Raijman, R. & Gorodzeisky, A. (2006). The Rise of Anti-foreigner Sentiment in European Societies 1988-2000. *American Sociological Review*, 71; 426-449
- Semyonov, M.; Raijman, R. & Gorodzeisky, A. (2008). Foreigners Impact on European Societies: Public Views and Perceptions in a Cross-national Comparative Perspective. *International Journal of Comparative Sociology*, 49 (1); 5-29.
- Ter Wal, J.; D'Haenens, L. & Koeman, J. (2005). (Re)presentation of Ethnicity in EU and Dutch Domestic News: A quantitative Analysis. *Media, Culture and Society*, 27; 937-50.
- Tood, E. (1996). *El destino de los inmigrantes*. Barcelona: Tusquets
- Valkenburg, P.M.; Semetko, H.A. & de Vreese C.H. (1999). The Effects of News Frames on Reader's thoughts and Recall. *Communication Research*, 26; 550-69.
- Van Dijk, T.A. (2003). *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*. Barcelona: Gedisa.
- Worchel, S. (1998). *Written in Blood. Ethnic Identity and the Struggle for Human Harmony*. New York: Worth Publishers.
- Zapata-Barrero, R. (2009). Policies and Public Opinion towards Immigrants: the Spanish Case. *Ethnic and Racial Studies*, 32 (7); 1101-1120.